

B Hijas de las Búsquedas

El escritor chileno Carlos Franz, que presentó ayer en Madrid su última novela "El lugar donde estuvo el Paraíso", declaró que estaba "bastante hartado de las mitificaciones de Latinoamérica, y pienso que yo no debo incurrir en ellas".

Aunque se alejaron del llamado *boom* latinoamericano y su realismo mágico, el autor reconoció que "los que nos formamos leyendo a estos escritores, hemos ambicionado escribir algo a su altura... Este alejamiento también es una tradición latinoamericana, el hibridaje, el mestizaje" y esa imagen menos inocente y más real de la vida en el continente. El es-

critor vio esta evolución en su propio país: "Chile ha dejado de ser un país de poetas, para ser un país de narradores".

"El lugar donde estuvo..." narra las memorias de los sentimientos y sensaciones que le evocan a Ana una visita realizada a su padre, un cónsul, tras cumplir su mayoría de edad. La relación paterno-filial y los celos del espacio robado por la mujer de su padre vuplean los recuerdos de la protagonista vividos en Iquitos (selva del Perú).

Para Franz, esta es una generación de hombres y mujeres que se han movido mucho por el mundo, por eso se aborda el tema de



"Chile ha dejado de ser un país de poetas, para ser un país de narradores", señaló Carlos Franz en el lanzamiento de su novela en Madrid.

los desplazamientos de miles de personas que "viajan y no encuentran el camino de retorno... La historia de la novela es hija de mi biografía emotiva, pero también muy hija de mis lecturas. La novela es hija de unas búsquedas mías desde hace unos siete años... No es un libro autobiográfico, una de las cosas difíciles en las artes narrativas es tomar distancia. Ensayé el relato desde varios puntos de vista y al intentar la hija del cónsul encontré que era la más acertada... Además, es bastante

sensual el tomar el punto de vista de una mujer".

Con la frase de Kundera "el novelista sólo debe rendirle cuentas a Cervantes", Franz se defendió de la crítica que algunos hacen a la primera parte de su libro: "No la considero lenta, la considero *in crescendo*. Lo que pretendo es involucrar al lector, y ésta es una velocidad narrativa que me gusta cuando estás leyendo. Estoy cansado del estilo audiovisual, si no pegas la bofetada en la primera página no vale nada". (EFE)